



San Antonio

[Divino y glorioso Antonio]

soplico a Dios imenso
que por su gracia divina
i-alumbra mi entendimento.

Para que mi lengua
refiera el milagro
desde de ocho años
lloraste en el huerto.

Desde niño fue obediente
con mucho temor de Dios
de sus padres estimado
y del mundo admiración.

Fue caritativo
y perseguidor,
de todo enemigo
con mucho rigor.

Su padre era un caballero,
cristiano, honrado y prudente
que mantenía su casa
con el sudor de su frente.

Y tenía un huerto
a donde recogía
cosechas del fruto
que el tempos traía.

Y a la mañana un domingo
como siempre acostumbraba
su fue su padre i-a la misa
cosa que nunca olvidaba.

Y le digo: “Antonio,
ven acá, higo amado,
escucha que tengo
que darte un recado:



Mientras que yo estoy en misa
gran cuidado has de tener,
mira que los pagaritos
todo echan a perder:
entran en el huerto,
comen el sembrado
por eso te encargo
que tengas cuidado.”

Y Antonio les digo:
“Venid pagaritos,
no entréis nel sembrado
que mi padre ha dicho
que tenga cuidado.”

Y los pagaritos
entran nel mandado
y ellos muy homildes
en el cuarto entraron.

Luego que vino su padre de misa
comenzó de preguntar:
“¿Qué tal, Antoñito,
qué tal, higo amado,
has cuidado bien
de los pagaritos?”

Y Antonio le digo:
“Padre, no tenga cuidado,
que para que no hagan daño
todos los tengo encerrados.”

Su padre que vio
milagro tan grande
i-al señor obispo
trató de avisarlo.

Vino el señor obispo
con grande acompañamiento,
todos quedaron confusos
al ver tan grande i-protento.

Se abrieron ventanas,
puertas a la par
por ver si las aves
se querían marchar.



Museo
do Pobo
Galego



instituto de
estudios das
identidades

Y Antonio les digo:
“Señores, nadie se agrave,
que los págaros no marchan
mientras que yo no los mande.”

Se puso en la puerta
y les dijo así:
“Vaya, pagaritos,
ya podeis salir.”

Salga el cuco y el milano
burla-pastor y andarrío,
canarios y rosíñoles,
endengueres, merlos y mirlos,
Salgan las cigüeñas,
tuertalas, perdices,
gorriones y las buzorritas (?).